

Dr Arias: Nicaragua no quiere paz en C. América

LR-
9-4-86

La reciente negativa de Nicaragua a firmar el acta de paz de Contadora, en Panamá, evidencia una vez más que ese país no tiene interés ni voluntad en la paz centroamericana, declaró el presidente electo Dr. Oscar Arias Sánchez.

En un comunicado que dio a conocer por medio de la periodista Lidiette Brenes de Charpentier, el Dr. Arias expresó que la opinión del presidente de Nicaragua Daniel Ortega, respecto de la propuesta del presidente de El Salvador, Napoléon Duarte, es errónea porque se contradice con otras posiciones sostenidas en reuniones previas de Contadora.

Las opiniones de Ortega están contenidas en una carta que le envió al presidente Monge. El siguiente es el pronunciamiento del Dr. Arias: "Manifiesta el presidente Ortega en su mensaje que la propuesta del presidente Duarte de El Salvador para promover el diálogo interno no sólo en su país, sino además en Nicaragua está dirigida a intervenir en los asuntos internos de Nicaragua. Esa opinión del presidente de Nicaragua me parece no sólo errónea sino sumamente negativa para la causa de paz en Centroamérica".

"Se contradice una vez más. En los documentos emanados del Grupo de Contadora, incluso en el proyecto de acta presentado en septiembre de 1984 (que Nicaragua dijo que aceptaría sin quitarle una coma) se ha

expresado siempre la necesidad de procesos de reconciliación. Últimamente, el mensaje de Caraballeda, que Nicaragua aprobó en Guatemala por medio de su Canciller, ha reiterado el mismo criterio. Es decir, que Nicaragua, por lo menos en público, aceptó todos esos documentos que hablan de reconciliación y nunca los calificó de intervención.

"Es obvio, entonces, que la reconciliación nacional ha sido colocada, por el proceso de negociación, dentro del presupuesto de acciones necesarios para la paz centroamericana. Así lo ha considerado el Ministro de Relaciones Exteriores durante la administración Monge y así lo considera igualmente mi futuro ministro de Relaciones Exteriores.

"El criterio de Ortega, de calificar de intervención una propuesta de reconciliación nacional, no debe verse como un hecho aislado, sino como parte de una línea bien definida de acción internacional, que desarrolla Nicaragua. Ello fue claro en la última reunión de Contadora celebrada en Panamá. Nicaragua demostró que no está dispuesta a aceptar las disposiciones del Acta de Contadora. No debe olvidarse que el acta, de ser suscrita, incorporaría al Derecho Internacional y a los procedimientos de acción colectiva conceptos novedosos, como la verificación e inspección de asuntos relacionados con seguridad, fuerzas militares, democracia y libertades públicas. Tales elementos implicarían un proceso político de democratización pluralis-



ta que es probablemente lo que Nicaragua y los países afines a su ideología no están dispuestos a aceptar".

"Por eso es comprensible que Nicaragua haya adoptado su presente actitud de rechazo a Contadora, tras haberse aprovechado de esta gestión mediadora por su valor propagandístico internacional y para ganar tiempo. En Panamá quedó bien definida la verdadera situación: doce cancilleres latinoamericanos, entre ellos cuatro de países centroamericanos, respaldaron la pronta firma del acta, de acuerdo con la opinión pública internacional. Sólo Nicaragua se manifestó en contra y puso en evidencia, una vez más, que no tiene verdadero interés y voluntad en la paz centroamericana".